

## DESARROLLO TRANSFORMADOR DE LA COMUNIDAD

Lic. Mónica Ramírez  
Visión Mundial Guatemala

### La pobreza en Guatemala

Guatemala es un país rico en recursos, pero donde se viven desigualdades profundas. Por ello, aunque ciertos sectores reportan crecimiento económico, Guatemala ocupa el puesto 116 en Desarrollo Humano a nivel mundial, que es el penúltimo lugar a nivel a AL y el Caribe, y el último en CA. El informe de Desarrollo Humano del 2006, plantea que la pobreza extrema alcanza un 15.2% de la población, y la pobreza total el 50.9%. El índice de DH es de 0.704 (2006); y según las estimaciones con una nueva metodología del 0.56 (2010). A esto le sumamos la tasa de mortalidad infantil menores de 5 años que es de 42.0 (2008-2009) por cada 1000 nacidos vivos. Sin embargo, consideramos que antes de comenzar a dialogar sobre Desarrollo Transformador, es importante partir de la comprensión de pobreza. La pobreza es un tema social complicado que involucra todos los aspectos de la vida: el físico, el personal, el social, el cultural y el espiritual. La pobreza, en cierta forma también depende de los ojos de quien la mira, por lo que debemos estar conscientes de esto y esforzarnos de ver todo lo que hay que ver.

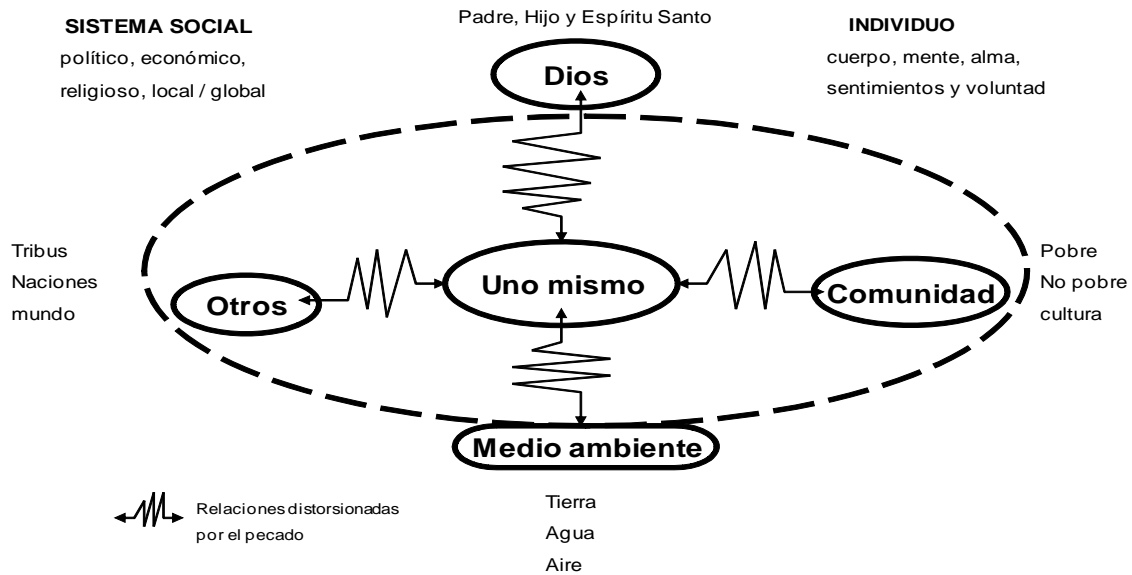
### Causas de la Pobreza

Entender las causas de la pobreza, determina la forma en que respondemos a ella. Nuestro entendimiento de por qué las personas son pobres, moldea nuestro entendimiento del Desarrollo Transformador. El siguiente gráfico ilustra este punto:

Visión de la Causa	Respuesta Propuesta
Los pobres son pecadores	Evangelización y levantamiento
Se peca contra los pobres	Acción social; trabajo por la justicia
Los pobres carecen de conocimiento	Educación
Los pobres carecen de cosas	Socorro/ayuda social
La cultura de los pobres está dañada	Hacerse como nosotros; lo nuestro es mejor
El sistema social los hace pobres.	Cambiar el sistema

Bryant Myers sostiene que la naturaleza de la pobreza es fundamentalmente relacional. La pobreza es el resultado de relaciones disfuncionales, que no son justas, que no son el pro de la vida, que no son armoniosas ni agradables. La pobreza es la ausencia de shalom en todos sus significados (Caminar con los Pobres, pág. 91).

Este entendimiento de la pobreza es coherente con la historia bíblica. El alcance del pecado afecta cada una de las cinco relaciones en las cuales vive todo ser humano: nuestro ser interior, con la comunidad, entre aquellos a quienes llamamos otros, con nuestro medio ambiente y con Dios.



**Comprensión Relacional de la Pobreza**

De aquí, responder a la pobreza como la satisfacción de las necesidades materiales, nos dejaría cortos en nuestra comprensión. Hacerlo de manera unilateral, nos haría débiles. Por ello nuestro abordaje es holístico e integrador. No podemos vernos como los redentores sino como los facilitadores del proceso de desarrollo.

**Nuestra respuesta a la pobreza: EL DESARROLLO TRANSFORMADOR**

La manera en que entendemos las causas de la pobreza también tiende a determinar nuestra respuesta a la pobreza. Por ejemplo, si vemos la pobreza como niños hambrientos, la respuesta es la beneficencia social: necesitamos alimentarlos. Si vemos la pobreza como la falta de conocimiento de la nutrición y baja producción agrícola, la respuesta es el desarrollo comunitario que enseñe nuevas habilidades y provea nuevas semillas. Está de más decir que cualquier respuesta a la pobreza que no incluya lo físico, cultura, social, personal, estructural, y espiritual, se queda corta o incompleta. El desarrollo transformador por su parte toma en serio cada visión o abordaje de la pobreza. Todas las visiones son importantes para dar una respuesta integral.

**Pero, ¿qué entendemos por Desarrollo Transformador?** Existen algunos elementos que son importantes para comprender lo que es el DT. 1) El primero de ellos es que el desarrollo no es algo a donde se llega, un punto final, sino es un proceso continuo. Este proceso debe estar basado en la sustentabilidad, la justicia y la inclusividad. En esta misma línea Korten dice que

significa que las personas deben decidir por sí mismas cuáles son las mejoras necesarias y cómo deben ser llevadas a cabo. El desarrollo no debe, ni puede venir desde afuera. Los pobres tienen que ser tratados con respeto y dignidad. Ellos lo tienen todo para ofrecer en el proceso de desarrollo. 2) El reino de Dios es nuestro modelo de desarrollo. La verdad del Reino de Dios es la única cosa que puede reordenar las relaciones, reconstruirlas por medio de la obra redentora de Cristo. 3) Restaurar la identidad dañada de los pobres. La respuesta del reino “clarifica y sana la identidad estropeada de los pobres. Debemos responder a la pregunta: ¿Quién soy? A ella respondemos: SOY IMAGEN DE DIOS. La restauración de la identidad de los pobres es clave para que ellos se vean liberados de toda maraña de mentiras alrededor de su pobreza. 4) El componente cristiano. Nos respondemos a la pregunta: ¿Qué valgo? Diciendo: VALEMOS LA SANGRE PRECIOSA DE CRISTO EN LA CRUZ. NO puede haber una práctica de desarrollo transformador que sea cristiana a menos que en algún lugar, de alguna manera, las personas estén escuchando las buenas noticias del evangelio y se les esté dando la posibilidad de responder. Cómo hacer esto de manera sensitiva, apropiada y no coercitiva es muy importante. 5) Es importante contar con las herramientas de análisis social.

### **Nuestra apuesta para el desarrollo**

Visión Mundial a lo largo de los años ha ido comprendiendo más su rol como un facilitador del proceso del desarrollo, por medio del cual se asocia con contribuyentes activos y potenciales que trabajan hacia el bienestar de la niñez, la resiliencia de las familias y las comunidades. Estos socios incluyen los gobiernos, las iglesias y otras organizaciones basadas en la fe, organizaciones basadas en la comunidad, ONG nacionales e internacionales, autoridades locales y tradicionales, negocios, grupos informales, y muchos otros actores interesados. Muchos de ellos han estado en la comunidad mucho antes de que llegara VM y se quedarán en las comunidades mucho después que VM se retire.

Asocio no implica que Visión Mundial sea sólo una organización que ayuda financieramente a otros grupos, tampoco que VM trabaja a través de otros socios. Más bien, VM trabaja **con** otros socios hacia el bienestar de la niñez, basado en las capacidades y roles de cada socio. Un discernimiento efectivo del contexto local y las capacidades existentes ayudará al personal a nivel local de VM a decidir o elegir las rutas apropiadas para el asocio, que puede incluir la movilización de grupos, construir la capacidad de organizaciones locales, catalizando e intermediando socios locales, o uniéndose a sociedades o redes existentes.

Las contribuciones más valiosas de VM son el posibilitar que los grupos comunitarios, las organizaciones locales y otros socios potenciales trabajen más efectivamente hacia el mejoramiento sostenido del bienestar de la niñez y con el tiempo ayudar a que estos socios trabajen con otros hacia el mismo objetivo. VM también puede ayudar a solventar brechas en el bienestar de la niñez y a abordar las necesidades inmediatas establecidas como prioritarias con los socios, al mismo tiempo que se fortalece la capacidad de éstos.

La ruta crítica (ilustrada abajo) es el proceso mediante el cual se pone en práctica. Es un enfoque que paso a paso habilita al personal local de VM para trabajar con socios locales y con

las comunidades para desarrollar una visión común o compartida y para establecer las prioridades para el bienestar sostenido de la niñez, y entonces poder trabajar juntos para alcanzar dichas prioridades



La mira es poder fortalecer las competencias locales para la sustentabilidad social, física, económica, y espiritual.

Siguiendo con esta misma línea de pensamiento, invitamos a las iglesias a unirse a un trabajo de asocio con los diferentes actores sociales: gobierno local, otras iglesias, ONG, Os hacia el desarrollo transformador. Las iglesias podremos influir nuestro entorno en la medida en que nos consideremos parte de la comunidad y la transformación de la misma.

### Las iglesias y el desarrollo transformador

Para comprender a la iglesia como socio indispensable del desarrollo transformador, es imprescindible hablar sobre la integralidad de la misión de la iglesia. Comprendemos la evangelización y la conversión como la transformación holística de cada ser humano y de su entorno. La evangelización y la responsabilidad social, la evangelización y el servicio, en términos del Pacto de Lausana (1974), responden a una comprensión misionológica más apegada al mensaje de Jesús y de su Reino. Es así como responder a la pobreza con el desarrollo transformador es continuar preguntándonos y respondiéndonos tocante a lo que le interesa a Dios, y cómo nosotros como su PUEBLO, participamos en sus propósitos y lo consideramos como nuestro encargo misionero. Identificamos que Dios no está interesado únicamente en la pobreza espiritual del ser humano, sino en la justicia y los valores del Reino en el sentido más amplio.

Partimos del hecho de que el desarrollo transformador no es punto de llegada, sino un proceso. En este sentido, visualizamos el Reino de Dios como el punto de llegada, que está presente entre nosotros, pero todavía no ha llegado por completo. Vemos la irrupción total y gloriosa del Reino, como un hecho sobrenatural, pero a la vez, vemos nuestro trabajo misionero como un proceso que atrae las bendiciones y el disfrute del Reino de Dios en el día a día. En este sentido, el desarrollo transformador, aparece como una respuesta ante el llamado a la justicia, la paz, la reconciliación, el reencuentro del hombre con el hombre, el disfrute del bienestar básico que en medio de la hermandad que trae la paz a los más vulnerables.

**¿Cómo pueden las iglesias ser socias del proceso de desarrollo transformador?**

Somos parte de una comunidad a nivel local, municipal o local. Somos parte de una comunidad que trata de responder ante las diferentes problemáticas sociales, estructurales, económicas, y espirituales. Nuestro abordaje y respuesta a las mismas no puede darse sólo desde lo espiritual. Necesitamos unirnos a los procesos de desarrollo transformador, cualquiera que sea la necesidad más apremiante. La respuesta desde la visión espiritual no puede ser excluyente, de todas las otras visiones para responder a la pobreza.

A continuación se adjunta una propuesta que surge de la movilización de las iglesias para la atención de las personas viviendo con VIH y sida. Sin embargo, la propuesta puede ser empleada como respuesta a cualquier problemática a nivel comunitario. Es importante reconocer que el asocio no debe manejarse únicamente con otras iglesias, sino con los diferentes actores sociales.

